

Estudio Carta a los Efesios

(Iglesia Bíblica Emanuel)

Lección #10: El andar del cristiano en el matrimonio

I. Introducción

En la pasada lección estudiamos algunos puntos que el apóstol Pablo comparte a los efesios con respecto al andar del cristiano como un imitador de Cristo. El ser un redimido transformado por el poder de Dios trae como resultado un cambio en la vida cotidiana de la persona. Es decir, el verdadero cristiano ahora vive un estilo de vida que glorifica a Dios en todo lo que hace.

El Apóstol continúa la comparación entre el estilo de vida cristiano con el de los mundanos con una mirada a la familia cristiana. Esta también debe manifestarse diferente en el medio pagano en donde se desarrolla. Para este efecto describe una serie de relaciones que deben existir en el hogar cristiano que deben ser diferentes de aquellas de los incrédulos. La presencia del Señor en el creyente no solo afectará su vida personal, sino también su vida familiar y matrimonial.

Hoy día algunos viven un cristianismo que solamente se limita a las paredes del templo. Pero este no es el cristianismo que promueve la Biblia, ni tampoco el que enseñó Jesús. En estos versículos estudiaremos lo que respecta al orden de Dios para la familia, comenzando con la estructura más importante de la misma: el matrimonio.

II. El rol del esposo y la esposa en el matrimonio cristiano

Estos versos son motivo de controversia y hasta de molestia en algunas personas por varias razones. Primeramente porque se malinterpreta el rol del esposo como líder y cabeza del hogar y se percibe el mismo como una justificación para el abuso de

poder o el menosprecio al valor de la mujer en el hogar. Claro está, esta es una interpretación totalmente equivocada del pasaje. En segundo lugar, las influencias feministas en algunos cristianos han declarado estos textos como parte de una visión arcaica y obsoleta de la cultura machista en que vivió el apóstol Pablo. Esto es también incorrecto. Estas instrucciones son los principios que Dios ha establecido para el matrimonio independientemente de los conceptos culturales modernos. Así como Dios ha establecido un orden de autoridad en otras esferas como el estado civil y la iglesia, también lo ha establecido para el hogar.

El verso 22 manda a que las casadas estén sujetas a sus maridos. La palabra sujeción significa literalmente “colocarse debajo de” e implica el reconocer la posición de autoridad de una persona. La esposa cristiana debe reconocer que al esposo le fue dada por Dios la posición de líder de la familia y ella está llamada a sujetarse a su marido como está sujeta al Señor. Pablo hace una analogía en estos versos entre el esposo y la esposa y Cristo y la iglesia.

Por supuesto, una posición de autoridad conlleva una gran responsabilidad. Los esposos cristianos deben comprender que ser cabeza implica que tendrán que dar cuenta a Dios de su liderato el cual deberán ejercer con respeto, consideración, responsabilidad y amor. El verso 25 instruye a los esposos a amar a sus esposas de la misma forma en que Cristo amó a la iglesia y se entregó totalmente por ella. Y he aquí el maravilloso complemento de; orden de Dios. Un esposo que ama a su esposa de esa manera, como

Cristo amó a su iglesia; un amor que implica devoción, entrega y sacrificio, no tendrá problemas con la sujeción voluntaria y dispuesta de su esposa. A veces los hombres exigen la sumisión de sus esposas pero ellos mismos no cumplen a cabalidad con la parte que les corresponde. Notemos que la base de la autoridad del esposo es el amor verdadero y sacrificial. Y esta clase de amor no hará nada para dañar ni abusar de la persona amada.

Hay otros pasajes que abundan más en cómo debe ser ese trato del esposo hacia la esposa (Col. 3:19, 1 Pe. 3:7). Si el esposo cristiano quiere tener un modelo a seguir de cómo tratar a su esposa, basta con mirar la manera en que Cristo amó a su iglesia, y cómo lo demostró. Claro está, la esposa tampoco puede apoyarse en las fallas de su esposo para justificar su actitud de rebelión de la misma manera en que no podemos justificar nuestra rebelión como ciudadanos a las autoridades civiles por el hecho de que estas sean ineptas (Ro. 13:1).

III. Resultados del orden de Dios en la familia.

Muchos matrimonios confrontan problemas en la actualidad porque los cónyuges no están funcionando de acuerdo al orden de Dios, incluyendo matrimonios que se supone sean cristianos. Ya sea por problemas de carácter o por patrones inadecuados aprendidos, las cosas no funcionan como Dios lo ha establecido. El resultado de esto es que un matrimonio que no funciona bien traerá como resultado problemas en la crianza y el modelaje que reciben los hijos. La falta de apoyo y comunicación entre los cónyuges conllevará inevitablemente problemas serios en los patrones de crianza.

Sin embargo, todo esto puede ser superado, aún cuando ha existido un trasfondo negativo, cuando el creyente somete su voluntad, su carácter y su vida entera al señorío de Cristo. Entonces el ser "imitadores de Dios y andar en amor" (Ef. 5:1) será una realidad en la vida de ese creyente. Cuando al igual que el alfarero al barro, cedemos el control de nuestra vida al Señor, muchas cosas irán cambiando, incluyendo nuestras relaciones familiares.

El verso 31 deja claramente establecido en ese orden que la relación del esposo y la esposa es más importante que la relación con otros miembros de la familia, especialmente los padres de los casados. Hoy día ha habido muchos problemas por no saber trazar esos linderos como corresponde.

IV. Conclusión

¿Por qué hoy día se observa un incremento en los problemas matrimoniales entre creyentes? Creemos que la razón primordial es que muchos cristianos se conforman con una vida religiosa superficial y no han estado dispuestos a someter sus vidas al orden de Dios. Para que haya orden en el matrimonio, en la familia, y en cada aspecto de nuestras vidas, tiene primero que haber orden de Dios en nuestras vidas.

Otro elemento a tomar en cuenta es que no cabe duda de que la mentalidad del mundo ha ido permeando en la mentalidad de muchos cristianos. La sociedad secular de hoy pretende enseñarnos cómo deben ser las cosas. Somos constantemente bombardeados con filosofías y teorías opuestas a los principios divinos. Nos corresponde a nosotros desechar esos esquemas seculares y regir nuestras vidas cotidianas a la luz de los principios que el Señor nos ha dado.

Preguntas Lección #10: El andar del cristiano en el matrimonio (5:22-33)

1. ¿Por qué Pablo decide hablar acerca del matrimonio cuando ha estado hablando del andar del cristiano?
2. ¿Crees que nuestras relaciones matrimoniales tienen que ver con nuestra relación con Dios? ¿Por qué?
3. ¿Por qué estos versos que hemos estudiado son motivo de controversia para algunos?
4. ¿Cómo algunos interpretan mal el rol del esposo como cabeza de la mujer?
5. ¿Qué realmente significa e implica ser líder y cabeza?
6. ¿Qué es significa que la esposa esté sujeta a su esposo?
7. ¿Por qué a algunas personas se les hace difícil aplicar estas instrucciones bíblicas?
8. ¿Por qué Pablo toma como modelo a Cristo y a la iglesia en estos pasajes?
9. ¿Por qué en algunos matrimonios cristianos las cosas no funcionan adecuadamente?
10. ¿Qué significa “dejar” padre y madre para el matrimonio?
11. ¿Por qué hoy día se observa un incremento en los problemas matrimoniales entre creyentes?
12. ¿Si eres una persona casada, consideras que estás cumpliendo con estas instrucciones? ¿Si no, qué vas a hacer al respecto?